

DIARIO DE CÓRDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACIÓN, NOTICIAS Y AVISOS

Suscripción en Córdoba.
Nº 3580. Fuerza de Córdoba.

Por un mes. . . 8 rs.
Por trimestre. . . 22 rs.
Por un mes. . . 10 rs.
Por trimestre. . . 28 rs.

Sección editorial.

ESPAÑA EN LONDRES.

CARTA SEGUNDA.

Se ha dicho tanto y de tantas maneras que es feo el palacio de la Exposición de Londres, que casi parece bello al que lo contempla de improviso después de informes tan desfavorables. Cualquiera creería que el Ingeniero constructor ha comprado a sus detractores para que la acritud y destemplanza de la crítica atenúa los verdaderos defectos de la obra. El palacio, no es ciertamente un Partenón ni un Templo de Diana; pero antes de tratarlo del modo que se hace, convendría discutir si el Templo de Diana y el Partenón, como la Catedral de Burgos y el acueducto de Segovia, son los tipos que deben tenerse presentes al construir un edificio destinado a esponer en un solo golpe de vista los productos de la industria del siglo XIX. Sin esta discusión previa, todo cuanto se diga es ocioso, y hasta podríamos añadir, ocasionado a recordar la célebre crítica de los ángulos del patio Redondo de Granada, hecha por el soldado a quien Carlos V hubiera mandado ahorrar sin la ingénua declaración de que ángulo, según el pobre murmurador, era meterse en lo que uno no entiende.

Lejos de nosotros la vanidad de entender mucho en cuestiones tan controvertibles y controvertidas como las del buen gusto artístico; especialmente, por lo que toca a la arquitectura; mas no se nos niegue el derecho de sentar que si un edificio es tanto más bueno cuanto con más exactitud corresponde al objeto a que se destina, el palacio construido en 1862, no solo no es malo por fuera, sino que es irreprochable en su interior.—Tratemos de ponerlos acordes con los críticos.

Viene diciéndose hace muchos años que el siglo actual carece de arquitectura propia; muchos hombres competentes y doctos lo dicen todavía; Napoleón a principios del siglo y Guillermo de Baviera a mediados ofrecen cuantiosas sumas al autor de un nuevo estilo; los Arquitectos se rompen la cabeza persiguiendo la fórmula, y cosa singular los Arquitectos viajan sobre la fórmula misma sin verla; los Arquitectos metidos en un coche meditando en la línea griega, en el pingüote gótico, en la cúpula bizantina, en el arco romano, olvidaban que su coche de seis ruedas, deslizándose por dos barras de hierro y atravesando montañas, saltando abismos, vadear brazos de mar, era precisamente la fórmula de la arquitectura del siglo XIX, fórmula rudimentalmente expresada ya en la Estación de donde había salido y en los

almacenes de mercancías que iban a encontrarse al término del viaje; fórmula originalísima y bella, tan noble o acaso mas que las de otros siglos privilegiados; fórmula iniciada, no por la conveniencia y la necesidad, que han sido siempre las iniciadoras de todos los estilos, arquitectónicos del mundo; fórmula, en fin, no desarrollada aun en sus últimas manifestaciones, porque el siglo es joven todavía, pero que ya tiene su clave, y casi diríamos su esencial y magnífica expresión histórica en el Palacio que Paxton construyó en 1851 para la primera Exposición de Londres.—Colocáos delante de la maravilla de cristal y hierro que hoy se ostenta en el pueblo de Sydenham, y decidnos si el siglo XIX carece de arquitectura. No nos preguntéis cómo habrán de ser los palacios y los templos y las casas que se construyen con arreglo a esa arquitectura; esto equivaldría a pedirnos anticipadamente el guarismo resultante de una ecuación no planteadá. Lo único que podemos decir es que bajo las cúpulas del Palacio de la Exposición de 1862 hemos visto admirado la Catedral de Madrid; piadoso y notabilísimo sueño que tantas veces nos ha hecho sonreír cuando escuchábamos discutirlo con seriedad! Poned debajo de aquellas cúpulas a un artista, y él os dirá, si no hoy, mañana, como han de hacerse los templos, como las casas, como los palacios del siglo presente. Ello es que en el Palacio de Sydenham hay una arquitectura como la hubo en la Alhambra de Granada, como la hubo en la Catedral de París.

Acabamos de confundir los palacios de ambas exposiciones inglesas, porque el de Fawkes es hijo legítimo del de Paxton. A Fawkes le han dicho: «Haznos un palacio para el mismo objeto de 1851, pero que se diferencie bastante de aquel porque la nueva exposición ha de ser una novedad, y el edificio debe ser diferente; dale condiciones de permanencia a lo largo de las intemperies y de los años; aumenta en una tercera parte su extensión; consideralo como parte integrante del parque en que se construye, para que parque y palacio armonicen en el mapa de Londres; rebajale en grandes sumas su precio proporcional como si ya no fuera maravilla, sino obra soportable por los particulares que la emprenden; deduce, en una palabra, las premisas de Paxton hasta el límite de la construcción usual y beneficiosa, que con eso va a ganar la arquitectura moderna; aún cuando tú pudieras equivocarte.»—Y el capitán de Ingenieros que ya había estudiado el Palacio de cristal, y su hijo seguramente el Palacio de la Industria de París, acometió un nuevo ensayo, mas ómenos bello, pero atrevido, gigantesco, inspirado, y en el cual han tenido que resolverse grandes cuestiones de construcción, de armonía y de belleza, que serán

virán, a no dudarlo, de libro, experimental para construcciones sucesivas.

El nuevo Palacio, pues, es una obra digna de mas respeto que el que se le dice; es menos feo de lo que dicen, y es mas útil de lo que creen. El tiempo resolverá.

Nosotros a lo menos, cuando al entrar en la gran nave del centro, limitada por las dos galerías extremas, en cuyas intersecciones se elevan las dos grandes cúpulas que caracterizan al exterior el edificio, hemos visto arrancar aquella ligería y atrocidad armadura que dejó entre sus atrevidos arcos, el mayor espacio cubierto que se conoce en el mundo, no hemos podido menos de aplaudir la ejecución de una obra que, sin innovaciones empíricas, ni milagros de arte, que ciertamente no se repiten cada diez años, cumple el objeto a que se destina con beneplácito de los ojos y no poca admiración del entendimiento.

Porque cuidado que la gran nave central va a contener en perfecto equilibrio de armonía la reunión de objetos más caprichosa, variada y rica que las naciones todas presentan en milicia y noble competencia: cuidado que se trata de un salón cuyos adoros son las obras más preciosas que cada país ha fabricado en el transcurso de diez años, apelando a las últimas especulaciones de su industria; y cuando tales y tantas cosas van a expolierse, necesario es convenir en que el espacio donde se exponen no carece de mérito, si consigue formar un conjunto tan armonioso, tan bello y sorprendente como el que presenta a la vista del espectador la nave principal del edificio.

Procuraremos nosotros reunir nuestras impresiones del primer día para ver de trasmitirlas, siquiera sea imperfectamente, a aquellos que no han podido experimentarlas.

Habísimamente colocado debajo de la primera cúpula del Palacio hay un templete de regular altura que, paralelo al del lado contrario, domina y pone bajo un solo punto de vista, tras cuantas rejas, por lo menos, de toda la extensión que va a recorrerse. Cuando el espectador se ha separado del bullicio incomodo que rodea la entrada, cuando acaba de abandonar unas calles llenas de fango, un sol nebuloso, una atmósfera cargada de humo y el ruido molesto de la confinidad de gentes y carruajes que envía hacia un objeto dado el pueblo que cuenta con tres millones de habitantes; cuando el espectador ha dejado, en fin, a Londres a la espalda y se colada sobre la plataforma de la primera cúpula, una sensación de asombro y alegría embarga su ánimo, como si convertido a los albores de la niñez, se asomase por primera vez a los cristales de una linterna mágica. Asombro alegre, si, porque no es el asombro que causa, por ejemplo la vista del sepulcro de Napoleón, el cual es un asombro reflexivo; ni el asombro que produce la llanura

de Epsom, durante las carreras de caballos del Derby con sus quinientas mil cabezas que giran gritando al compás de las inflexiones de la cabalgata, el cual es un asombro desvanecedor; ni el asombro de un incendio, que es un asombro horrible; ni el asombro del mar, que es un asombro infinito, no; es el asombro de la múltiple belleza; la suma de las cien sesiones de placer que produciría en cien instantes diversos la vista de cien jardines diferentes, es el asombro de la ilusión pintada de la alegría vestida de limpia.

Porque la techumbre de cristal que tiene el privilegio de dar la luz un tinte de primavera, y la alfombra de 20.000 figuras humanas, pues una sombra, y nada más parece el concurso desde la altura; y los arcos de filigrana de hierro, de donde pendan banderolas, trofeos, armas y escudos de mil colores que matizan el oro, y el ruido juguetón de los chorros de agua que arrojan las fuentes monumentales, y las severas melodías de los órganos, mezclados con los acordes de un sencillo piano, con el tanido de campanas sonoras, con el latido del hampon, ó la voz cantante de la trompeta, estos todos repartidos en un espacio suficientemente extenso para no producir desacordo conjunto, sino grupos distintos de armonicas, confusiones, y el aroma formado por un millón de objetos que no hueulen, objetos a quienes rodean macecas de verdura, y a quienes bana la atmósfera clorosa del extenso parque don le reside la mayor exposición de flores que se ha visto jamás, esta aglomeración de lados artísticos para la vista, cadenciosos para el oído, agradables para la respiración embriagadores para el ánimo, envueltos en apinado panorama, todas las tiendas, todos los obeliscos, todas las estatuas, todas las obras, en fin, que bajo las banderas de los pueblos civilizados, parecen como que se empujan para oír y sobreponerse a las otras en la gran lucha inmóvil de los productos de la inteligencia humana, que de golpe y como por encanto se presenta a la vista del espectador atontado y confundido.

Asombroso momento en que ro más pequeño de todo es el que mira, y lo más grande el nombre de Dios inscrito en caracteres de oro sobre la cinta de la eupa!

Pasadas las primeras impresiones, el viajero se halla en el caso de reflexionar; porque como es muy posible que venga de recorrer la torre de Londres, esa auténtica fortaleza que en el espacio de siete siglos ha presenciado tan sangrientos e interesantes dramas, edificios también de extraña forma como resto de la arquitectura de los normandos, convertido hoy asimismo en exposición pública, pero exposición del calabozo donde fueron asesinados los hijos de Eduardo, exposición de la torre en que estuvo presa la reina Isabel, de la en que perecieron la condesa de Salisbury, Eduardo Seymour y el famoso conde de Essex, cuya cuchilla de muerte se puede tener

que sea de su exclusivo interés.

AÑO XIII.

en la mano, exposición del tajo sobre que doblaron la cabeza a Ana Bolena, Catalina Howard, Juana Grey y tantas otras víctimas del execrable Enrique VIII, cuyo apoyo o palco para presenciar el degüello de sus mujeres y servidores puede contemplarse, cuando el viajero, decíamos, pasa del palacio de piedra en cuyos gruesos muros se conservan las alegorías de muerte esculpidas en la roca por tantos infelices que permanecían en capillas años enteros; tocado por si mismo los instrumentos de suplicio, esparciéndose delante de la máscara de hierro con antojos que el bafon del tirano se ponía para burlarse de sus víctimas, horroñándose al contacto de tales y tantos recuerdos históricos: cuando pasa al otro palacio de cristal, moderna fortaleza de la inteligencia, donde las artes de la paz y de la libertad humana se exponen a la contemplación de un pueblo gobernado por leyes, garantido por la fuerza de la justicia, auxiliado y premiado por la autoridad de la ciencia, firme en su derecho mientras le asista la razón, y abiertos sus brazos para recibir a todas las naciones de la tierra; cuando en esto se reflexiona, no puede menos el observador, siquiera pertenezca al número de los pesimistas y declamadores, que sentirse harto dichoso de vivir en la edad que patentiza los visibles progresos del espíritu humano. Estas fueron, a lo menos, nuestras reflexiones durante los momentos que permanecimos en la plataforma de entrada del palacio de Kensington.

Allora bien: ¿habremos de decir lo que en semejante ocasión contemplaron nuestros ojos?—Ni podríamos hacerlo, ni diríamos la verdad si tal hicieramos. Nosotros no vimos nada; no se ve nada cuando todas las naciones del mundo se ponen delante de nuestros ojos. La Gran Bretaña primero. Francia después. España más tarde, y Portugal, Italia, Prusia, Austria, Rusia, Alemania, Turquía, ocupando la gran nave, alrededor de la cual América, Asia, la India, el Japón, la Australia y la Zelandia, los pequeños pueblos como los grandes, los próximos como los remotos, los mas adelantados, como los mas virgenes, todos a por la ostentan en abundante número y caprichosa combinación los productos de su tierra o de su taller, de sus brazos o de sus máquinas.—A dónde dirigir la atención del primero? ¿Qué ramo, qué industria, que país se visitará antes que los otros?

He ahí lo que no podremos decir de los demás, pero si de nosotros mismos. Nuestras miradas se fijaron sin premeditación en España: a España fuimos, de España nos ocupamos preferentemente, y lo que de España en Londres observamos en el primer momento servirá de materia a la próxima carta.

Sección oficial.

La Gaceta del 13 publica un real

(188)

Dos comisarios franceses, muy políticos y de guante puesto, que esperaban con dos fiacres delante de la puertecita del Louvre, detuvieron al paso a los doce jóvenes, y les invitaron cortésmente a ir a casa del procurador del rey, en el palacio de justicia, ya a pie, con escolta, ya en fiacre, pagado por los jóvenes.

—Oh! esta vez es ya demasiado, gritaron a duo Arturo y Félix, aplastemos a ese oficial, nuestro eterno perseguidor.

—Caballero, nada de violencias, dijo un comisario con la política dulzura de un gendarme en reposo; aquí no se debe aplastar a nadie. No empeores vuestras situación. Nada de resistencia. Obbedeced.

—Como! nos arrestan esclamaron en coro los otros diez jóvenes.

—Pues bien! es necesario acabar, dijo Arturo: Si, vamos a casa del procurador del rey, y nos quejaremos de ese estremo oficial. Este golpe viene de su mano, vamos!

(189)

—En fiacre? preguntó el comisario con paternal bondad.

—Bonita pregunta si os parece haber quedado poner esposas, y llevadnos a través de París como presidentes!

—Si tenéis armas, os íntimo para que me las entreguéis, dijo el comisario con una mirada que penetraba hasta el fondo de los bolsillos.

—Armas! exclamaron los diez jóvenes; pero di, Arturo, ese hombre se burla de nosotros!

—Por lo demás, si las armas están en otra parte, ya las sabrán encontrar, continuó el comisario. Entrad en estos fiacres, caballeros.

—Es necesario resignarnos, dijo Félix a sus amigos; es la tercera vez que nos detienen aquí como conspiradores.

—Si os ocupárais de los estudios y no de la política, no os sucedería esto, dijo el comisario.

—Mi palabra de honor! estamos rodeados de locos, dijo Arturo.

En el interín los ojos, los curiosos y transeúntes, echaban los cimientos de

(190)

—Es verdad, caballero.

Luego no os mudasteis por economía. Muy al contrario. Todo esto es muy sospechoso... El señor Taria dice que el lunes le vendisteis vuestras muñecas, es verdad eso?

—También es verdad, caballero.

—Que tenéis que decir para justificaros?

—Que teníais necesidad de dinero.

—Ah! se venden los muebles para tener dinero?

—Pues qué, caballero, queréis que se venda el dinero para tener muebles?

—Ese tono es muy poco conveniente, caballero Arturo Grenny. Los juegos de palabras no se avienen con la gravedad del pretorio. Tened más cuidado.

Y dirigiéndose a los otros interrogándoles con la palabra y el gesto, les dijo el magistrado.

—Qué ibais a hacer al Louvre esta mañana?

—No lo sabemos, respondieron los diez, unos con la voz y otros por un signo negativo de cabeza.

(185)

honradamente estas ambiciones paternales, que son los vicios ó virtudes de nuestra época. Nos convidan con el matrimonio, marchemos. Nosotros somos el germen de una Francia nueva; estamos en la primavera del porvenir. Por un lado hay una industria que hace oro sin adquirir la ciencia; por otro lado hay la juventud estudiosa que posee la ciencia sin adquirir oro; aproximense estos dos poderes a ejemplo nuestro, y se restablecerá el equilibrio. El mundo minado lentamente por los viejos políticos, debe ser salvado por los jóvenes de ambos sexos.

El landitor, agradablemente adulado por el orador, le prodigó entusiastas bravos;

—Ahora, dijo el orador familiarmente, ahora, seguidme al Louvre. Os cargo la mayor prudencia; sed diestros, formales, políticos, delicados. No alarméis a ningún oido virginal. Elegid vuestras amores. Todas son ricas y hermosas, luego podeis enamorarlos a ojos cerrados. Os advierto, por lo que pueda valerse si se ocurrira esto o aquello.

decreto mandando que se encargue del Ministerio de Marina durante la ausencia del señor marqués de Sierra-Bullones, el señor presidente del Consejo de Ministros.

Sección de noticias.

NACIONALES.

Acaba de presentarse al ministerio de Fomento, por el profesor de veterinaria de primera clase, don Florencio Paniagua, el proyecto de una topografía médica-veterinaria y de un estudio fisiológico-geológico-agrícola del campo de Gibraltar, punto que por sus circunstancias especiales se recomienda para el establecimiento de la cría caballar. Los estudios prácticos en agricultura y zootecnica hechos por el señor Paniagua en Andalucía y Berberia desde Argelia a Mogador, le han producido el convencimiento de que el cruzamiento de nuestra raza caballar con la inglesa es perjudicial, y opina que la formación de topografías médica-veterinarias son la base de las medidas que para el fomento de la raza caballar española adoptará el celoso señor marqués de la Vega de Armijo.

Después de haber examinado las obras artísticas enviadas por todas las naciones a la exposición de Londres dice el señor Castro y Serrano: «España muestra estar menos inficiada que las otras naciones del mercantilismo del arte; anuncia que sus jóvenes pintores estudian los gloriosos modelos de su historia artística, desdenando hasta donde es posible el realismo grosero de la materia; España hace presente con pocos, pero buenos modelos, que sabe aprovecharse de la instrucción de hoy para amalgamarla con el genio de ayer; que mira al porvenir sin olvidar las tradiciones del pasado; que no cree necesario establecer solución de continuidad entre lo bueno que deben admirar nuestros hijos. España, dibuja, España compone, España entona; y sin embargo, España no incurre en la torpeza de copiar lo dibujado, compuesto y entonado antiguamente, ni en la extravagancia de dibujar, componer y entonar de una manera reformista que puede entretener a los ojos, pero que no contenta al entendimiento.

Por eso España es apreciado por los intelectuales, visitada por el vulgo, encarecida por los que escriben y recompensada por los que premian. Por eso nosotros estamos tan contentos del papel que nuestra patria representa en la exposición de bellas artes.

Dice con grande aplomo el correspondiente en Madrid de *El Telégrafo*, de Barcelona:

«Tiempo hace que escribi diciendo se estaba en tratos con el infante don Juan, que se decía dispuesto a reconocer la legitimidad y soberanía de nuestra Reina. El hecho era exacto, como lo es que estas negociaciones van muy adelantadas, tanto, que solo están pendientes de la resolución que recaiga acerca de la pensión y categoría que don Juan reclama, tanto para si como para su digno secretario el señor Láceu, a quien pide además que se indulte de la pena que se le ha impuesto en los procesos contra él seguidos, como asimismo de las que le puedan imponer; pero esta última condición es la que halta más dificultad para su cumplimiento.» El correspondiente debiera decirnos dónde y con quién

se han intentado esas negociaciones de que habla.

Según *La Correspondencia* nada hay definitivamente resuelto respecto al reconocimiento por España del reino italiano; pero atendidas las circunstancias porque pasa hoy Europa, la energía con que Victor Manuel se ha opuesto últimamente a los escoceses revolucionarios, y teniendo en cuenta que España no podía ni debía hacer mas de lo que ha hecho en favor de la desgracia, no creemos imposible llegue el momento en que los intereses del país y el deseo de evitar conflictos fáciles de comprender, se decide al fin a seguir la conducta de todas las demás potencias, y decimos de todas porque España será la última en reconocer la teoría de los hechos consumados.

Según *Las Novedades*, a quien dejamos la responsabilidad de sus noticias, parece que algunos obispos españoles de los que han estado últimamente en Roma, habían pensado dirigir colectivamente una exposición al gobierno, y una pastoral o manifestación al pueblo. Dicen también, añade, que habían designado al que debía redactarla; pero que aun no han acordado definitivamente lo que habían de pedir al gobierno, aunque estaban conformes en lo que habían de decir al pueblo.

El general Prim, que según despacho telegráfico se encontraba el 13 en Santander, salió el 16 de aquel puerto con dirección a la corte.

Dice un periódico que circula por Madrid manuscrita una copia de la carta dirigida por el general Prim al ministro francés Mr. Billault, contestando a las palabras que pronunció en el cuerpo legislativo.

Parece que se han recibido en el ministerio de Estado las más satisfactorias comunicaciones sobre el próximo arreglo de la cuestión de Cochinchina en términos muy favorables para España, que la compensarán de los sacrificios que ha venido haciendo con motivo de la lucha de tan memorable partida.

Dando por indudable un periódico la elección del general Dulce para la capitana general de Cuba, designa para reemplazarle en el principado de Cataluña al respetable general Turón. *La Epoca* del 15 dice, que creyendo en efecto positiva la designación del general Dulce para garantizar que el decreto no se firmará por S. M. la Reina hasta que se tenga noticia fidedigna de la salida del general Serrano.

ESTRANGERAS.

Se han recibido en Madrid los partes telegráficos siguientes:

París 13.—Según el *Monitor* de hoy, la Inglaterra considera la batalla dada cerca de Richmond como una derrota completa de los federales. La causa del Norte está casi perdida. La posición del general Mac Clellan es crítica en extremo.

Los periódicos ingleses y a su cabeza el *Daily-News*, órgano de John Russell, reproducen con violencia los ataques personales que ha sufrido en la tribuna lord Palmerston.

Londres 15.—Nueva-York 3.—El ejército federal ha sido batido delante de Rich-

mond. El combate ha durado cuatro días y las pérdidas han sido considerables.

Cetina 12.—Mirko ha derrotado a los turcos, los ha rechazado hacia Spuz y les ha matado 4,000 hombres.

Turín 14.—En la Cámara ha habido una interpelación con motivo del discurso pronunciado por Garibaldi en Palermo.

El señor Ratazzi ha deplorado el lenguaje injurioso al emperador de los franceses, usado por Garibaldi, y ha dicho que el gobierno ha escrito al prefecto de Palermo a que tome medidas para impedir tentativas que podrían comprometer la seguridad de Italia.

Los periódicos de Turín que han insertado el discurso de Garibaldi, han sido rechazados.

Asegúrate que el prefecto de Palermo ha hecho de misión.

El cónsul de Francia en Palermo ha protestado contra el discurso de Garibaldi.

París 14.—*La Presse* cree saber que a principios de setiembre tendrá lugar una entrevista entre Luis Napoleón, el Czar y el rey de Prusia.

Ha llegado a París un enviado de la Ser-
vicio con una misión extraordinaria.

Lord Palmerston ha recibido a la edad de 78 años el título honorífico de doctor en leyes de la famosa universidad de Oxford, según asegura un periódico. A su aparición vestido con la toga, en dicha universidad el día 2 del corriente, fué muy aplaudido por los estudiantes y profesores, entre los cuales goza, a lo que parece, de gran popularidad, como en todas las clases del pueblo inglés.

Va a hacerse un nuevo uso del telégrafo eléctrico, en el cual no se había pensado. Deben jugarse entre París y Londres dos partidas de ajedrez, y las jugadas serán transmitidas por el telégrafo. Será una verdadera lucha nacional entre los jugadores más inteligentes de ambas naciones y como es natural, la revista especial del ajedrez anunciará el resultado de tan memorable partida.

Los federales americanos continúan usando el sistema de represión más duro en las poblaciones separatistas que ocupan. Sabidas son las terribles y aun repugnantes medidas tomadas por el general Butler en Nueva-Orleans. El general Wallace, que se ha hecho cargo del mando de Memphis, lo primero que ha hecho es tomar posesión de las oficinas del *Argus*, periódico que había manifestado muy claramente sus simpatías por los secesionistas, tratiéndolos como se arrancaran las banderas de la Unión que ondean sobre algunas casas, el prevoste Marshall ha publicado una orden por la qual se autoriza a la guardia para que haga fuego contra cualquiera persona que trate de arriar una sola de las banderas, ó que de palabra, de obra ó de otro modo insulte a los ciudadanos que han manifestado su adhesión a la Unión. También ha publicado otra orden autorizando la prisión de todo individuo que lleve ocultas armas, de cualquiera clase que sean.

Correspondencias de París confirman que la primera división de los refuerzos que van a Méjico ha partido ya de Orán, de Argel y de Tolon. Los 30,000 hombres de que dispondrá el general Forey se compondrán de dos divisiones que operarán en Méjico y otra de reserva que quedará en la Martinica. La primera división será

mandada por el general Bazaine, del ejército de París, y sus dos brigadas por los generales Neige y Casguy. La segunda división será mandada por el general Lorenz y sus dos brigadas por el general Bertier y el general Donay, que está ya en Méjico. El general Mirandol mandará la caballería, siendo muy numerosa la artillería que se manda y los oficiales de la Guardia imperial que han pedido ir a Méjico. Las proporciones que se dan también a la escuadra arraigan mas y mas la idea de que la expedición de Méjico tiene íntimo enlace con los proyectos de la Francia y de la Inglaterra sobre los Estados Unidos.

El obispo de Varsovia ha oficiado en la catedral para dar gracias a Dios por haber salvado una vida tan preciosa como la del gran duque Constantino, y con este motivo predicó un sermón que conmovió vivamente al auditorio, que era inmenso.

Una correspondencia de París dice que en sus conversaciones en Fontainebleau, reconoció francamente al emperador y deploró, además, la falta que ha cometido con la expedición contra Méjico. «El general Donay, añade el correspondiente, al operar su reunión con Lorenz, no ha podido llevarle doscientos cincuenta hombres, pues el destacamento que mandaba ha sido casi aniquilado por las fiebres. El general Forey tiene orden de marchar inmediatamente sobre Méjico, instalar al general Almonte como jefe supremo del gobierno, pero quedando este obligado a mantenerse a su propio, pues el emperador ha renunciado a intervenir en los asuntos interiores del país, luego que haya obtenido satisfacción e indemnización. M. de Thouvenel ha nombrado una comisión que examine las reclamaciones financieras de Francia contra Méjico. Será objeto especial de ese examen el famoso empréstito Jecker. El duque de Morny se ha apresurado a ofrecer a la comisión cuantas noticias puedan aclarar los hechos.»

Un correspondiente de la *Independencia belga* en París, calcula en los siguientes términos lo que va a suceder en Méjico: «Llegamos después de mas ó menos dificultades a la capital. Las tropas mejicanas se han dispersado, el gobierno de Juarez se ha fugado. Sus sostenedores actuales le abandonan en la hora de la desgracia como es uso y costumbre en todas partes y sobre todo en Méjico. Almonte, Marquez y sus *ad latores* mas ó menos convencidos trabajan en opiniar fácil de arrastrar en un pueblo impresionable e ignorante. Se convoca a los electores, se reúne una asamblea constituyente y un hermoso día el sufragio universal ve con asombro que ha hecho brotar en tierra caliente una planta monárquica de la la fría Europa.»

Para dos plazas de inspectores de los establecimientos de enajenados en Inglaterra se han presentado 300 aspirantes. El sueldo de 25.000 francos anuales que disfrutara cada uno de los agraciados, explica elogiamente la concurrencia.

El casamiento del rey de Portugal no se verificará hasta fin de octubre en que la princesa María cumple 15 años.

Leemos en una carta de Roma fecha del dia 8:

«El domingo por la noche se verificó

una especie de manifestación política, encendiéndose fuegos de bengala en los cuatro plazas que dan al Corso, es á saber: la del Pueblo, la de San Carlos, la plaza Colonna y la de Venecia. Vieronse también llamas tricolores en algunos otros puntos; y en Ripetta, á la otra parte del Tiber, hasta se vió un transparente con la siguiente inscripción: «Viva quien reconoce el reino de Italia!» Un individuo fué detenido en el acto de encender un fuego de bengala, y fueron presos así mismos otros cuatro sujetos, entre ellos un zapatero y dos albañiles.»

La mala situación del tesoro de los Estados Unidos hecha pública por el gobierno, hizo subir el 25, el premio del oro al 9 por 100, y es probable que siga en aumento. El cambio sobre Londres ha subido al mismo tiempo al 120; y la plata se paga ya también al 5 por 100. El Congreso se ocupó en el examen del bill presentado por el ministro y relativo a la nueva emisión de 150 millones de pesos en billetes del tesoro.

Las noticias de Nueva-York que hoy recibimos por la vía ordinaria y que alcanzan al 19, vienen a espiciar la inquietud que reinaba en aquella ciudad el dia 1º, como ayer anunció el telégrafo de Londres. El 21 comenzaron a circular rumores alarmantes. Decían unos que el ala izquierda del ejército de Mac-Clellan había sido derrotada; otros aseguraban que el revés era de mayor consideración y hasta llegó á decirse que todo el ejército federal había quedado destruido. Estos rumores, inconcretos y confusos al principio, tomaron al fin tal consistencia, tan serios temores inspiraron, que el comercio se creyó en el caso de nombrar una comisión de su seno para inquiren del ministro de la Guerra, como lo ejecutó por medio del telégrafo, lo que hubiese acercado del asunto, á fin de sacar al público del estado de angustia y sobresalto en que se hallaba. El ministro de la Guerra contestó, no sin cierta ambigüedad, que no había motivo alguno de alarma, pero esta continuó en los días sucesivos, sostenida por diferentes causas. En Nueva-York se aseguraba que el ejército de Mac-Clellan había tenido 25,000 bajas.

Con el título de *La situación de Portugal* y suscrita con las iniciales B. S. publica el *Eco del País* un notabilísimo artículo, cuyo autor debe estar versadísimo en los asuntos del vecino reino. «Venimos, dice, al espíritu nacional, poético, expansivo, y generoso, vivir preso en una cárcel, donde poco a poco y de modificación, pierde cada siglo uno de sus mas bellos caracteres, hasta asemejarse cuanto es posible en lo humano á sus dominadores, realizando el funesto augurio que poco después de la revolución de 1841 le hizo el autor de una *Profesión política*, publicada en Madrid y á la par en Lisboa.

Comprendiendo aquél sensato escritor anónimo que un país exiguo y topográficamente mal colocado no puede vivir sino á la sombra de una nación fuerte, adivinó que esa nación había de ser la Inglaterra, y que á su sombra iba á secarse Portugal.

Si este vaticinio se ha cumplido la historia lo dice por nosotros. La patria de Camoens no tiene hoy energía para el bien ni para el mal. Educada en una escuela política que no cuadra a los pueblos meridionales, su libertad es anárquica, su es-

(186) (187)

dijo Arturo en voz baja é indignado.

—Es verdad, dijo Félix; pero la han puesto en la sala de los pasos perdidos.

El magistrado habría una cartera, consultaba relaciones, separaba legajos, cartas y tomaba tabaco con una solemnidad nasal digna de mejor causa.

—Cuál de estos caballeros se llama Arturo Greminy?

—Yo, caballero, respondió Arturo levantándose.

—Dónde habitais?

—En el palacio del almirante Coligny.

—Está bien, la relación es exacta, dijo el magistrado sonriendo á un papel. Por qué habeis escogido esa habitación?

—Porque los cuartos son muy baratos.

—Estais en contradicción con vuestra conducta... Veo en otra relación que habeis perdido vuestros asientos en la diligencia de Reims; vuestro nombre está inscrito en el registro de Laffite Cai-

(188) (189)

una grata reunión, y en los grupos se de-

cia, con esa seguridad que solo se encuentra en el público, que se acababa de descubrir un gran complot, y que los nuevos Catilina debían incendiari el Louvre con cohete á la Congreve, y una máquina infernal de vapor. Las mujeres se estremecían estrechando en su pecho á sus hijos, y el pajarero que vendía cotorras delante del Louvre quitó las gualdrapas de sus perchas por vía de precaución, y cerró su tienda.

Los dos fiacres emprendieron lentamente el camino de la casa del procurador del rey que era un sustituto.

El ex-oficial paisano seguía los fiacres con el aspecto triunfador de un Curiel, se leía ya así mismo una corona cívica y se votaba una columna triunfal en la plaza del Louvre.

El magistrado recibió á los jóvenes con una fisonomía severa y agradable á la vez, y les hizo señas de que se sentaran.

—Cuando pienso que hay una estatua de Malesherbes á dos pasos de aquí!

(187) (188)

xerroix, como una vanguardia de húngares, meditando una Saint-Barthélemy de católicos, y penetraron en el Louvre por la puerta de las columnas. El patio grande estaba desierto en aquel momento, y aquella soledad hacía resaltar en un relieve sospechoso, el batallón de los doce amigos. Solo un transeunte los seguía de cerca, como para formar el número 13, número desgraciado! Era el Judas de los doce apóstoles de matrimonio.

Arturo marchaba á su frente agitando un bastón de asta de rinoceronte, y de cuando se volvía hacia los jóvenes, y anadía alguna advertencia olvidada en su arriego del palacio de Coligny. Los jóvenes llevaban impresa en sus rostros una expresión de audacia aventurera, olvidada delante del Louvre del 29 de julio de 1850. Marchaban á paso de conquistadores y no á paso de artistas, y sus ojos chispeantes patecían arrojar llamas á las ventanas de la galería, desde el pabellón del reloj hasta la plaza del Carrascal.

tado moral no puele calificarse. La imprenta brama desenfrenada como en los Estados Unidos, mientras la sociedad es tan culta como en Londres. Mánchez la tribuna con las mas horribles blasfemias, mientras se subleya el pueblo clamando a la religión y al Papa. Y por último, la energía revolucionaria de todo un partido y de todo un gobierno, elige blanco tan humilde como las hermanas de la Caridad."

Gacetilla.

Incendio.—Ayer como á las diez de la mañana doce campanadas anunciaron un incendio en la parroquia de la Magdalena. Segun nos aseguraron, el fuego empezó en la fábrica de cartones y fósforos, situada en las afueras de la puerta Nueva y próxima al huerto de San Juan de Dios, al que se comunicó, ardien-do parte de la casa y casi todos los rastros. A la eficaz cooperación de aquellos vecinos y á la prontitud con que acudieron al lugar de la catástrofe las autoridades y bombas de la ciudad se debió el que el fuego no tomase mayores proporciones y se lograse su pronta extinción.

Viaje al mar.—En vista del buen éxito del primer viaje de recreo de Sevilla á Cádiz, la empresa de aquel ferrocarril, ha determinado que el domingo próximo salga otro tren expreso y de puro recreo para la segunda de dichas poblaciones. En la sesión comercial podrán ver nuestros lectores el anuncio de la marcha de los trenes y los precios de pasaje. Volveremos hoy á insistir en lo que ya tenemos varias veces dicho sobre la conveniencia de que la empresa de nuestra vía férrea ensayase estas expediciones breves y económicas, en combinación con aquellas, que creemos le habían de dar buenos resultados.

Dichosos ellos.—En Almería, gracias á tener un magnífico puerto, y á haber entrado por él un buque cargado de reses vacunas, bajó en un solo dia cuatro cuartos el precio de la libra de carne. Que bien recibido sería en Córdoba un cargamento por el estilo que surtiera los mismos efectos que en Almería, donde quizás no habría llegado como en Córdoba á alcanzar el respetable precio de 36 cuartos!!

Camorra.—La de noches pa-

sadas en la Rivera no solo ha producido la conducción de dos heridos al Hospital, sino que además han sido presos otros dos hombres. La camorra fué, por lo visto, mafiosa.

Ergo.—Cuando subia el precio del trigo, subía rápidamente el del pan. Hace días que desciende el del primero y el pan hasta ahora se está quieto. Lógica, señores panaderos, lógica.

Serán baratos.—Parece que los precios para la novillada que está anunciada para el dia de Santiago se pondrán al alcance de todas las fortunas.

El caracol y el desocupado.—«Caracol, que feo vas—con toda la cosa acuestas.»—Decía una tarde de estas un imberbe á un caracol;—y el buen caracol repuso—en tono de aliva guasa:—«mas feo vas tú sin casa—que te defienda del sol.»—Llevar mi aposento acuestas—obligacion es sagrada;—y ya no me pasa nada,—acostumbrado á sufrir.—Busca casa que llevar,—y si no, no tendrás casa,—que dás placeres sin tasa—sabiéndola conducir.

Montes, selvas y colinas.—No hablamos de Sierra Morena, sino de la carrera de la Puerta Nueva, cuyo piso solo puede compararse con el de la célebre y fatídica cuesta de la Traicion. Puedo decir e que no hay piedra junto á piedra. Si hubiera en Córdoba un sistema de constante conservación y reparación del empredado, no hubiera llegado el de esta calle, ni el de muchas que se encuentran en su mismo caso, al estado deplorable en que se encuentran.

Cero y van mil.—En una era del término de Belmén, hubo hace pocos días un terrible incendio que duró cerca de ocho horas, causando muchos daños.

Nombramiento.—D. Manuel de Salas y Delgado, ha sido nombrado oficial interventor de las salinas de Duernas en esta provincia.

Dónde estás, prenda?—Un pollo cuya tierna paloma ha desaparecido para él mudando de domicilio, nos ruega hagamos presente á la consabida por medio de la gaceta, su desconcierto y pena al no dar con el nuevo nido de la consoladora pichona, al mismo tiempo que le pide las señas de la nueva casa que deberá remitirle por el correo inter-

rior, con lo cual le evitará que ande dando calabazadas por esas calles de Dios, contando casas y balcones.

Conque si mal no recibes
que me mezcle en este embrollo,
niña, escríbelo á ese pollo
los señas de donde vives.

Subasta.—El 29 del actual se subastarán en la Administración de rentas estancadas de Cabra 786 cajones de pino y 220 de cedro y otros 96 de envasar pólvora. El tipo de cada uno de los primeros es 3 rs.: 1 para los segundos y 4 para los terceros.

A los interesados.—En el número 111 del Boletín Oficial de esta provincia, se publica la cuota de lo devengado en varias operaciones facultativas en minas de esta provincia.

Pobrecito!—Una persona de muy buen oficio le decía á un alemán que oía á ron á tres mil leguas:

—¿Acostumbra usted beber muy amenuado?

—No señor, le contestó: no bebo mas que en dos ocasiones: una cuando como perdices y la otra cuando no como perdices.

Y por aquí?—Dice un periódico de Viena que es tan considerable el número de casas, que recientemente se han construido en aquella población, que en la actualidad hay mas de 5,000 habitaciones desalojadas. Como es de suponer, este gran aumento de nuevas locales, influye poderosamente en la baratura y las buenas condiciones de arriendo.

Ponemos esta noticia en conocimiento del público, no para animar á los que debían de hacer que aquí sucediese lo mismo, sino para que si algunas de las personas, que en el dia buscan casa en esta ciudad y no la encuentran, desean mudar de habitación, sepan dónde sin duda la hallarán á bajo precio, aunque un poco lejos del Salvador ó puntos céntricos de Córdoba.

Ballena número tres.—Por lo que venimos oyendo, parece que las ballenas han escogido por tumba las costas de la península.

Decimos esto, porque aparte de las dos cogidas, la una en Llansá, llorral de la provincia de Gerona y en Setubal (reino lusitano) la otra, escriben de Rivadeo que el 28 de

pasado junio, apareció cerca del puerto de Viabiles, otro de dichos enormes cetáceos que flotaba á merced de las olas, y quería servir de pasto á los tiburones.

«El monstruo», dicen, tiene 76 pies de largo y 12 de alto; cada uno de sus ojos es como un cedazo de cerner harina, su boca disforme; las barbas pesan sobre 50 libras. Hubo quien ofreció á los aprehensiones mil duros, pero los rehusaron y se proponen beneficiarla para sacar mayor partido, porque de ella todo se aprovecha. Solo de grasa se prometen sacar cien pipas. De tres leguas á la redonda iban los caminos cuajados de gente estos días á ver la ballena; pero no podía nadie detenerse mucho por el mal olor que despedía.

Minas.—Se ha dejado sin efecto el expediente de mina titulado *Virgen del Rosario*, término de Belmén.

Subasta.—El 27 del actual se subastan en Carcabuey los capitales de censo que en la actualidad posee el Pósito de aquella villa.

Histórico.—Volviendo una noche Santeuil, poeta del siglo XVII, á la abadía de San Victor, á cosa de las once, no le quería permitir la entrada el portero, dando por razón que el prior le había prohibido estrictamente abrir las puertas tan tarde. Despues de algún altercado, en que el portero manifestó mucha firmeza, el poeta tomó el arbitrio de alargar un doblón de oro por debajo de la puerta, á cuya persuasiva insinuación no pudo resistir el fiero corazon del poco antes inexorable portero. Luego que el poeta se vió dentro, fingió que sobre el poyo de astura había dejado olvidado un libro, y suplicó al portero que saliese á traerlo. Enajenado este con la generosidad del poeta, se prestó gustoso á ello, mas apenas puso los pies fuera del umbral, cuando Santeuil echó la llave á la puerta, dejándolo al fresco medio desnudo. En este estado el pobre hombre rogó al que así le había burlado que le abriese; pero el otro socarrón le respondió:—No puedo dejarle entrar: mucho me pesa de ello; pero el prior me ha dado órdenes positivas de no abrir tan tarde las puertas.

Sí, pero yo te las abri, dijo el portero con voz dolorida y humilde.—Es verdad, replicó el poeta, y yo estoy dispuesto á hacer por ti otro tanto al mismo precio. No queriendo entonces el portero dormir en la calle, y temeroso además de perder su desti-

no, le dejó ir otra vez por debajo de la puerta el doblón de oro diciendo:—Siempre he creído que los bienes terrenales son perecederos, y mucho más lo de un poeta!

El secretario de la redacción,

Isidoro Badía.

Boletín religioso.

Hoy. Sta. Marina, virgen y mártir y Sta. Sinfónica y sus 7 hijos mártires.

JUBILEO CIRCULAR.—En la parroquia de Sta. Marina.

—Sexto dia de novena á Ntra. Sra. del Carmen en la iglesia de Carmelitas Calzados, Puerta Nueva, á las 6 de la tarde: predicará don Andrés Millan, coadjutor de Sta. Marina.

—El sábado 19 celebran las hijas de la Caridad una solemne función en la Iglesia de la casa Cuna de esta ciudad, en honor de su glorioso Padre y fundador San Vicente de Paul. A las siete de la mañana será la misa de comunión que celebrará nuestro Excmo. Ilmo. Prelado y distribuirá el pan de los Angeles á las hermanas, acogidos, socios de las conferencias y pobres adoptados. A las nueve y media será la misa solemne con S. D. M. de manifiesto, en la que predicará el panegírico del Santo Apostol de la Caridad el doctor don Vicente Cándido López, conónigo Lectoral de esta Santa Iglesia Catedral. Por la tarde á las seis y media habrá un devo ejercicio hasta las siete, en que se hará la reserva de S. D. M. Así la misa, como la parte correspondiente de los ejercicios serán cantados por las niñas del establecimiento, con el debido acompañamiento. Nuestro Excmo. Ilmo. Prelado concede 40 días de indulgencia á todos los fieles que asistan á cualquiera de estos actos, rogando á Dios por las presentes necesidades de la Iglesia.

—Los asociados á la corte de María visitarán hoy la imagen de Nuestra Señora de la O, en la hermita de Consolación.

EDITOR RESPONSABLE, D. José Martínez.

CÓRDOBA.—1862.

Imprenta y Litografía de D. Fausto García Tena, calle de S. Fernando núm. 54.

SECCION COMERCIAL.

Mercados.

BOLSA DE M/ DRID.

Cotización oficial del 15.
Consolidado 49-40 c.
Diferido 43-90
Donda autorizada de primera clase 33 23.
Id. de segunda 15-15.
Id. del personal 19-20.
Acciones del Banco de España 245-30.

CORDOBA.

Precios del trigo y cebada en el mercado público de esta capital: desde las dos de la tarde del dia 16 de Julio á igual hora del 17.
Trigo 532 fanegas desde 57 á 62.
Cebada 60 fanegas de 60 á 60 rs.
Aceite en los molinos á 46.
Id. en la ciudad á 38.
Jalón blando á 17 cuartos libra.
Carne de vaca á 36 cuartos libra.

Ferro-carril.

Sale el primer tren á las 4 y 15 minutos de la madrugada, llegando á Sevilla á las 5 y 45 minutos de la mañana. Este tren conduce el correo general y se puede ir directamente á Cádiz. De Sevilla saldrá á las 6 y 25 minutos de la mañana y llega á Córdoba á las 11 y 25 minutos.

El segundo tren sale á las 7 y 35 minutos de la mañana y llega á Sevilla á las 12 y 35 minutos. De Sevilla sale á las 4 y 5 minutos de la tarde y llega á Córdoba á las 9 y 5 minutos de la noche.

El tercer tren sale á las 4 y 45 minutos de la tarde llega á Sevilla á las 9 y 45 minutos de la noche. De Sevilla sale á las 8 y 15 minutos de noche y llega á Córdoba á las 12 y 45 minutos de la noche. Este tren conduce el correo y se puede venir directamente de Cádiz.

Precios de Córdoba á Sevilla y vice-versa.—Primera clase 52 rs. 47 centimos.—Segunda clase 39 rs. 47 centimos.—Tercera clase 23 rs. 70 centimos. Id. de Córdoba á Cádiz y vice-versa.—Primera clase 412 rs. 70 centimos.—Segunda clase 81 rs. 94 centimos.—Tercera clase 51 rs. 61 centimos.

FERRO-CARRILES.

de Sevilla, á Jerez y Cádiz.

Segundo viaje al mar.—Trenes de recreo de Sevilla á Cádiz y vuelta en el mismo dia el Domingo 20 de Julio de 1862.

Gran rebaja de precios.—Ida y vuelta.—Primera clase, 40 rs.—Segunda clase, 30 rs.—Tercera clase, 20 rs.

Salida de Sevilla, á las 5 de la mañana. Id. de Cádiz, á las 11 de la noche.

Los billetes se despacharán en la plaza Nueva el dia 19, y el 20 en la Estación, des de las 4 de la madrugada hasta las 4,45.

No se admiran más equipajes que los que se puedan cargar debajo de los asientos.

Los niños menores de cinco años no pagarán nada.

No sirviendo estos trenes sólo para los viajeros de Sevilla, los billetes no valdrán para otros puntos de la linea ni otros trenes.

Los viajeros que bajen en otra estación que la de Cádiz pagarán el precio entero de la tarifa perdiendo su derecho á la vuelta.

Diligencias.

Norte y Mediadia.

Salen para Madrid los días pares á las 2 de la tarde.

Entran de Madrid los días impares á la misma hora.

Se despiden en la calle Ambrosio de Morales frente á la fonda de Rizzi.

Sus precios son los siguientes.

A Manzanares.	A Madrid.
Berlina. 459	520
Interior. 379	440
Rotonda. 299	360
Cupé. 239	300

La Madrileña.

Salen para Madrid los días impares á la una de la tarde.

Entran de Madrid los días pares entre 11 y 12 de la mañana.

Se despiden en la calle de S. Fernando núm. 47, frente á la puerta falsa de la fonda de Rizzi.

Sus precios son como los de las del Norte y Mediadia.

La Andaluza.

Salen para Lucena todos los días á las once de la noche.

Entran de Lucena todos los días á las dos de la madrugada.

Salen para Cabra los días pares á las seis de la tarde.

Entran de Cabra los días pares á las 3 de la madrugada.

Se despiden en la calle del Ayuntamiento núm. 4.

Sus precios son como los de las del Norte y Mediadia.

La Malagueña.

Salen para Málaga los lunes, miércoles y viernes á la una de la tarde.

Entran de Málaga los martes, jueves y sábado entre 11 y 12 de la mañana.

Se despiden en la calle de Lucano, antes del Potro, núm. 14 por D. Alfonso Maroto.

Sus precios son los siguientes.—Para Lucena.

Berlina 52 rs. Interior 39.—Para Cabra: Berlina 78, Interior 43.

Se despiden en la calle de Lucano, antes del Potro, núm. 14 por D. Alfonso Maroto.

Sus precios son los siguientes.—Para Lucena.

Berlina 220 rs., Interior 160.

Se despiden en la calle de S. Fernando núm. 47, frente á la puerta falsa de la fonda de Rizzi.

Sillas-correos.

Horas en que se hallará abierta la administración para el despacho de billetes hasta Madrid, desde el 1.º de Julio.

De 12 á 3 de la tarde.

De

SECCION DE AVICENNA

COMISION PRINCIPAL DE VENTAS DE BIENES NACIONALES.

Concluye el anuncio de subasta inserto en nuestro último número.

Núm. 2316 del inventario. El arbolado existente en una suerte de 5 fanegas de tierra, de la propiedad de José González, de la anterior procedencia, que radica en el Quinto de Moheda Oscura, término de Pedroche, y linda á N. José Herrero, á L. Manuel Genaro Conde, á S. José y otros más abajo en el número 140. Campos y á P. D. Miguel Campos, y consta de 10 encinas cuyo arbolado y monte alto ha sido tassado en 140 rs., y capitalizado por los 7 rs. de renta anual que le han graduado los peritos en 157,50

Núm. 2317 del inventario. El arbolado existente en una suerte de 7 fanegas de tierra, de la propiedad de Manuel Genaro Conde, de la anterior procedencia, que radica en el Quinto de Moheda Oscura, término de Pedroche, y linda á N. José Herrero, á L. Antonio González, á S. Antonio Jurado y á P. Josefa González, y consta de 10 encinas cuyo arbolado y monte alto ha sido tassado en 140 rs., y capitalizado por los 7 rs. de renta anual que le han graduado los peritos en 157,50

Núm. 2318 del inventario. El arbolado existente en una suerte de 8 fanegas de tierra, de la propiedad de Juan de Dios Espósito, de la procedencia anterior, que radica en el Quinto de Moheda Oscura, término de Pedroche, y linda á N. Antonio Jurado, á L. Domingo Conde, á S. D. Antonio Morillo y á P. José Muñoz, y consta de 8 encinas cuyo arbolado y monte alto ha sido tassado en 120 rs., y capitalizado por los 6 rs. de renta anual que le han graduado los peritos en 135

Núm. 2319 del inventario. El arbolado existente en una suerte de 7 fanegas de tierra, de la propiedad de D. Miguel Campos, de la anterior procedencia, que radica en el Quinto de Moheda Oscura, término de Pedroche, y linda á N. Alfonso López, á L. José Sanchez, á S. D. Matías Moreno y á P. Francisco Peralvo, y consta de 10 encinas cuyo arbolado y monte alto ha sido tassado en 140 rs., y capitalizado por los 7 rs. de renta anual que le han graduado los peritos en 157,50

Núm. 2320 del inventario. El arbolado existente en una suerte de 10 fanegas de tierra, de la propiedad de José Sanchez, de la procedencia anterior, que radica en el Quinto de Moheda Oscura, término de Pedroche, y linda á N. vecinos de Torrecampo, á L. D. Francisco Montero, á S. José Valverde y á P. Miguel Campos, y consta de 28 encinas cuyo arbolado y monte alto ha sido tassado en 500 rs., y capitalizado por los 25 rs. de renta anual que le han graduado los peritos en 562,50

Núm. 2321 del inventario. El arbolado existente en una suerte de 2 fanegas de tierra, de la propiedad de Antonio Jurado, de la procedencia anterior, que radica en el Quinto de Moheda Oscura, término de Pedroche, y linda á N. José Sanchez, á L. camino de Torrecampo á Villanueva, á S. José Valverde y á P. D. Matías Moreno, y consta de 22 encinas cuyo arbolado y monte alto ha sido tassado en 420 rs., y capitalizado por los 21 rs. de renta anual que le han graduado los peritos en 472,50

Núm. 2322 del inventario. El arbolado existente en una suerte de 6 fanegas de tierra, de la propiedad de D. Matías Modesto Moreno, de la procedencia anterior, que radica en el Quinto de Moheda Oscura, término de Pedroche, y linda á N. D. Miguel Campos, á L. José Valverde, á S. D. José Eguera y á P. tierras de la villa del Sagrario, y consta de 26 encinas y 20 chaparras, cuyo arbolado y monte alto ha sido tassado en 500 rs., y capitalizado por los 27,50 céntimos de renta anual que le han graduado los peritos en 618,75

Núm. 2323 del inventario. El arbolado existente en una suerte de 14 fanegas de tierra, de la propiedad de la Fábrica de Pedroche, de la procedencia anterior, que radica en el Quinto de Moheda Oscura, término de Pedroche, y linda á N. y L. D. Antonio Morillo, á S. D. José Eguera y á P. tierras de la villa del Sagrario, y consta de 105 encinas y 76 chaparras, cuyo arbolado y monte alto ha sido tassado en 2400 rs., y capitalizada por los 120 rs. de renta anual que le han graduado los peritos en 2700

Núm. 2324 del inventario. El arbolado existente en una suerte de 6 fanegas de tierra de la propiedad de Antonia Conde, de la procedencia anterior, que radica en el Quinto de Moheda Oscura, término de Pedroche, y linda á N. Antonio Gonzalez, á L. Gabriel Barquiero, á S. Juan Cobos y á P. Juan de Dios, y consta de 12 encinas, cuyo arbolado y monte alto ha sido tassado en 170 rs., y capitalizado por los 8 rs. de renta anual que le han graduado los peritos en 180

Núm. 2325 del inventario. El arbolado existente en una suerte de 2 fanegas de tierra, de la propiedad de Domingo Cobos Conde, de la procedencia anterior, que radica en el Quinto de Moheda Oscura, término de Pedroche, y linda á N. Juan Conde Sanchez, á L. D. Miguel Campos, á S. Santiago Almillo y á P. Antonio Morillo, y consta de 10 encinas, cuyo arbolado y monte alto ha sido tassado en 150 rs., y capitalizado por los 7 rs. de renta anual que le han graduado los peritos en 157,50

Núm. 2326 del inventario. El arbolado existente en una suerte de 2 fanegas de tierra, de la propiedad de Francisco Sanchez Conde, de la procedencia anterior, que radica en el Quinto de Moheda Oscura, término de Pedroche, y linda á N. Antonio Conde Sanchez, á L. Gabriel Barquiero, á S. Juan Cobos Sanchez y á P. Juan de Dios, y consta de 2 encinas, cuyo arbolado y monte alto ha sido tassado en 30 rs., y capitalizado por los 1,50 de renta anual que le han graduado los peritos en 33,75

Libros Rayados y en Blanco.

Libros Rayados y en Blanco.